

Roland Schimmelpfennig

LA MUJER DE ANTES

DIE FRAU VON FRÜHER

Fassung vom 30.4.2004
Versión del 30.4.2004

Spanisch von Luis Carlos Sotelo
Bogotá 2004

All rights whatsoever in this play are strictly reserved. No performance may be given unless a licence has been obtained. Application for performance etc., must be made before rehearsals begin, to:

S. Fischer Verlag. Theater & Medien
Hedderichstraße 114, 60596 Frankfurt a. M.
Tel. 069 – 6062-271, Fax: 069 – 6062-355
Email: theater@s-fischer.de

Die Rechte an der Übersetzung liegen bei:
Luis Carlos Sotelo, cra. 11 B # 97-48, Bogotá, Colombia, lcsotelo@yahoo.com

Förderung der Übersetzung durch: / *This Translation was sponsored by:*



Personajes

FRANK, *A mitad de los cuarenta*

CLAUDIA, *su mujer*

ROMY VOGTLÄNDER

ANDI, *el hijo de Frank y de Claudia*

TINA, *La novia de Andi*

Mediante letreros, anuncios u otros medios deben darse a conocer los saltos de tiempo que ocurren al principio de las escenas.

El generoso corredor de uno de los apartamentos que alberga una casa antigua. Cuatro puertas dan al corredor: la puerta de entrada con dos bastidores, la puerta del baño, la puerta del cuarto del hijo, la puerta del cuarto de los padres.

Eventualmente puede haber un pasadizo u otra puerta que de a la sala o a la cocina. Hay mucho espacio. En el corredor ya están listas varias cajas llenas con la mudanza – ya no hay muebles ni cuadros.

1.

Frank está frente a la puerta del apartamento, que está cerrada. Claudia, su esposa, sale del baño en bata y con una toalla cubriéndole la cabeza.

CLAUDIA ¿Con quién hablas?

FRANK ¿Yo?

CLAUDIA Sí tú, ¿con quién hablas?

FRANK Con – con nadie. Con quién podría estar hablando -

CLAUDIA Pensé haber oído a alguien que estaba hablando – seguro que tú estabas hablando con alguien -

FRANK No - ¿por qué?

CLAUDIA Porque escuché voces.

FRANK Voces -

CLAUDIA Voces, sí, voces -

FRANK Pero si tú estabas en el baño -

CLAUDIA Sí, por eso -

FRANK Voces en el baño – todo el mundo lo sabe, son voces que salen de la tubería, que vienen de los otros pisos -

CLAUDIA No – quiero decir, voces acá, en el corredor.

FRANK Acá - voces -

CLAUDIA Sí, voces – acá, en el corredor.
Pausa corta.

FRANK Aquí no hay nadie.
Pausa corta.

CLAUDIA Pero aquí había alguien.
Pausa corta.

FRANK Acá no hay nadie.
Claudia abre la puerta. Justo enfrente a la puerta está Romy Vogtländer. Ella lleva puesto un abrigo corto.
Pausa.

CLAUDIA ¿Quién es ella?
Silencio.
¿Quién es ella?
Pausa corta.

FRANK Ella -
Pausa corta.
Ella es Romy Vogtländer -
Pausa corta.
Ella es Romy Vogtländer, y la vi por última vez hace 24 años.
Pausa corta.

CLAUDIA ¿Por qué no me dijiste que ésta mujer estaba acá frente a la puerta?
Pausa.
¿Por qué no me dices estas cosas?
Pausa corta.
Por qué me mientes -
Pausa corta.

FRANK Yo mismo estoy totalmente sorprendido de que ella haya aparecido.
Pausa corta.

ROMY V. Este hombre fue hace 24 años mi gran amor.
Pausa corta.
En esa época éramos pareja.
Pausa corta.
Y aún lo somos.
Pausa corta.

CLAUDIA ¿Qué?

ROMY V. El y yo, éramos pareja en ese entonces y aún hoy lo somos.
Claudia golpea a su esposo Frank con la mano abierta en la cara y cierra la puerta bruscamente en las narices de Romy.

2.

Diez minutos antes. El corredor del apartamento está vacío. Ruidos de ducha salen del baño. Timbran.
Frank aparece, va hacia el citófono.

FRANK ¿Sí?

Nada.
¿Hola? ¿Aló?
Nada.
¿Aló?
Se va. Timbran de nuevo. Regresa, levanta el auricular del citófono.
¿Aló?
Nada. Cuelga, se va otra vez. Golpean a la puerta. Se detiene. Silencio. Golpean de nuevo. Regresa hacia la puerta.
¿Hola? ¿Quién es?
Golpean de nuevo.
¿Hola?
Silencio.
De repente abre la puerta. Frente a la puerta hay una mujer en un abrigo corto.
¿Sí?
Silencio.
¿Sí, dígame?
Silencio.
Escuche -

ROMY V. Te busqué – no fue fácil encontrarte -

FRANK Ajá – puede ser.
Cierra la puerta, pero se queda quieto frente a la puerta.
Pausa.
Golpean. Abre de nuevo.
Mire, escuche -
Los sonidos del baño dejan de oírse.

ROMY V. Oye – no me reconoces -

FRANK Reconocer – se ríe. - no, lo siento – Quiere cerrar de nuevo la puerta.

ROMY V. Soy yo, Romy - Romy Vogtländer.
Pausa corta.
Pero si no me reconoces, en realidad sí deberías volver a cerrar la puerta.

FRANK Romy Vogtländer -

ROMY V. Y no me reconoces.

FRANK Romy - Romy Vogtländer...

ROMY V. Sabes -

FRANK Sí, sí -

ROMY V. Durante todo un verano fuimos pareja -

FRANK Romy Vogtländer...

ROMY V. Hace 24 años.

FRANK Romy... en esa época.
Pausa corta.
Teníamos diecisiete.

ROMY V. Diecisiete, sí, exacto, yo tenía diecisiete, tu tenías veinte, y en ese momento me juraste que me amarías siempre.
El se ríe.

FRANK Así es -

ROMY V. Te ríes -
Y yo también lo juré; que te amaría siempre.
Pausa corta.
¿Lo recuerdas?

FRANK Sí, puede ser.

ROMY V. Ahora estoy acá, para hacer cumplir esa promesa.
Pausa.

FRANK ¿Qué?

ROMY V. Ahora estoy acá para hacer cumplir esa promesa. Y estoy acá para recordarte la promesa que me hiciste -

FRANK Cuál promesa -

ROMY V. La promesa de que siempre me amarías, eso fue lo que dijiste.
Pausa.

FRANK Pero - pero -
Pausa corta.
Yo tenía diecinueve.

ROMY V. Veinte.

FRANK Diecinueve o veinte – no hay diferencia -
Pausa corta.
¿Qué quieres?
Pausa corta.

ROMY V. A ti – qué más podría yo querer.
Vine para hacer que lo recordaras.

FRANK Recordar -

ROMY V. Que nos amaremos por siempre – fue lo que dijiste.
Él piensa. Se escucha la chapa de la puerta del baño. Él le cierra a Romy la puerta. Se queda ahí parado. Claudia sale del baño en bata y con una toalla cubriéndole la cabeza.

CLAUDIA ¿Con quién hablas?

FRANK ¿Yo?

CLAUDIA Sí tú, ¿con quién hablas?

FRANK Con – con nadie. Con quién podría estar hablando -

CLAUDIA Pensé haber oído a alguien que estaba hablando – seguro que tú estabas hablando con alguien -

FRANK No - ¿por qué?

CLAUDIA Porque escuché voces.

FRANK Voces -

CLAUDIA Voces, sí, voces -

FRANK Pero si tú estabas en el baño -

CLAUDIA Sí, por eso -

FRANK Voces en el baño – todo el mundo lo sabe, son voces que salen de la tubería, que vienen de los otros pisos -

CLAUDIA No – quiero decir, voces acá, del corredor.

FRANK Acá - voces -

CLAUDIA Sí, voces – acá, del corredor.
Pausa corta.

FRANK Aquí no hay nadie.
Pausa corta.

CLAUDIA Pero aquí había alguien.
Pausa corta.

FRANK Acá no hay nadie.
Claudia abre la puerta. Justo enfrente a la puerta está Romy Vogtländer. Ella lleva puesto un abrigo corto.
Pausa.

CLAUDIA ¿Quién es ella?
Silencio.
¿Quién es ella?
Pausa corta.

FRANK Ella -
Pausa corta.
Ella es Romy Vogtländer -
Pausa corta.
Ella es Romy Vogtländer, y la vi por última vez hace 24 años.
Pausa corta.

CLAUDIA ¿Por qué no me dijiste que ésta mujer estaba acá frente a la puerta?
Pausa.
¿Por qué no me dices estas cosas?
Pausa corta.
Por qué me mientes -
Pausa corta.

FRANK Yo mismo estoy totalmente sorprendido de que ella haya aparecido.

Pausa corta.

ROMY V. Este hombre fue hace 24 años mi gran amor.

Pausa corta.

En esa época éramos pareja.

Pausa corta.

Y aún lo somos.

Pausa corta.

CLAUDIA ¿Qué?

ROMY V. El y yo éramos pareja en ese entonces y aún hoy lo somos.

Claudia golpea a su esposo Frank con la mano abierta en la cara y cierra la puerta bruscamente en las narices de Romy.

3.

Frente a la casa, algo más tarde.

TINA Andi y yo, una noche cálida, nuestra última noche – el sol otoñal ya casi no se ve, y nosotros -
nosotros no queremos ir a casa – no podemos separarnos, pero mañana se muda con sus padres lejos de aquí, muy lejos de aquí. Nos amamos. Es mi novio, mi primer novio. No quiero que se mude.

Pero ya todo está listo, sus padres ya tienen todo empacado, estas son nuestras últimas horas, estamos sentados en la pendiente que queda enfrente a la casa y no sabemos qué decir – te amo, nunca te olvidaré, quédate, qué pasaría, tu - estamos sentados en la parte de arriba de la pendiente, como siempre, como de costumbre y vemos a una mujer en un abrigo, llega y timbra en la casa de Andi.

¿Qué será de nosotros?

No lo sé, no tengo ni idea.

Tomo su mano o él la mía, estamos sentados ahí y no sabemos qué vendrá.

4.

Un par de minutos antes. En el apartamento.

CLAUDIA ¿Qué?

ROMY V. El y yo éramos pareja en ese entonces y aún hoy lo somos.

Claudia golpea a su esposo Frank con la mano abierta en la cara y cierra la puerta bruscamente en las narices de Romy.

Pausa corta.

CLAUDIA Cómo – cómo me puedes hacer esto -

FRANK Hacer - ¿hacer qué? No he hecho nada -

CLAUDIA Me mentiste -

FRANK ¿Cómo explicar que esta mujer esté frente a nuestra puerta?

CLAUDIA Esta mujer – al parecer tu gran amor de la adolescencia -

FRANK Hace 24 años -

CLAUDIA Hoy es la primera vez que te escucho hablar de ella -

FRANK La había olvidado por completo, ni siquiera la reconocí cuando la vi. -

CLAUDIA ¡Entonces dícelo!

FRANK ¿Qué? -

CLAUDIA Dícelo, dile que la olvidaste, que ni siquiera la reconociste, ¡dícelo! En vez de quedarte ahí parado escuchando cómo me refriega en la cara que tú y ella son pareja -

FRANK Pero si no es mi error -

CLAUDIA ¿No? ¿De quién entonces?

FRANK Qué puedo hacer, lo único que hice fue abrir la puerta -

CLAUDIA Para mentirme -

FRANK ¿Qué quiere decir mentirme?, no pude -
Claudia abre de nuevo bruscamente la puerta. Romy Vogtländer aún está ahí.

CLAUDIA *grita* ¿Y ahora?
Pausa corta.
 ¿Qué va a ocurrir? ¿Con qué debemos contar ahora?

ROMY V. Ahora -
Pausa corta.
 .

CLAUDIA Sí, ahora -

ROMY V. Ahora – ahora Frank va a recordar que una vez me juró que nuestro amor nunca se acabaría.

CLAUDIA Ajá -

ROMY V. Él lo va a recordar y entonces, o bien me pide que siga y le pide a usted que se vaya -

CLAUDIA Usted necesita ayuda -

ROMY V. O se va a poner su abrigo y va a venir conmigo –si es que por usted no podemos quedarnos acá. Yo lo tengo muy claro. Hace mucho que había esperado este momento.

CLAUDIA Lo único es que nada de eso pasará; él no hará nada de eso: ni usted va a entrar, ni Frank me va a pedir que me vaya como usted espera, ni se va a poner su abrigo para irse con usted.

ROMY V. ¿No? ¿Cómo puede usted estar tan segura? Cómo lo sabe -

CLAUDIA ¿Yo?

Pausa corta.

Usted tiene razón, totalmente, es cierto -

Pausa corta..

Él sí va a salir de acá, pero conmigo y no con usted.

Pausa corta.

ROMY V. Cómo que con usted

CLAUDIA Que usted nos haya encontrado acá es una casualidad. Nos mudamos de acá, mañana, después de diecinueve años.

Pausa corta.

ROMY V. ¿A dónde quieres ir con ella si yo ya estoy de nuevo acá?

CLAUDIA Lejos – lejos de acá.

ROMY V. ¿A dónde?

CLAUDIA Más de la mitad de nuestras cosas ya van viajando en alto mar, el resto lo empacaremos hoy y mañana lo recogen. El momento de su llegada está algo desfasado -

Pausa corta.

ROMY V. Y tu no dices nada – no puede ser que no digas ni una palabra.

Tienes que decir algo. Tienes que hablar.

Pausa corta.

FRANK De acuerdo.

ROMY V. Qué, con qué estás de acuerdo, dilo -

FRANK De acuerdo, es cierto, Claudia y yo somos desde ya casi veinte años pareja, estamos casados, tenemos un hijo que es casi un adulto -

ROMY V. *bruscamente* ¿Por qué – por qué tiene ella un hijo tuyo? -

FRANK - y mañana nos vamos de aquí.

Pausa corta.

Que nos hayamos conocido alguna vez no me obliga para toda la vida.

ROMY V. Pero sí, de eso se trata, exactamente de eso: eso fue lo que dijiste.

Pausa corta.

Incluso me lo cantaste: ¿no recuerdas la canción? ¿No recuerdas la canción que me cantaste?

FRANK *la interrumpe* No importa lo que haya dicho hace 24 años, hoy ya no vale. Tú y yo no somos pareja, lo fuimos por uno o dos veranos a lo sumo, pero Claudia y yo nos conocemos hace veinte años.

CLAUDIA Durante los cuales, hasta donde yo recuerdo, no cantó ni una sola vez -

ROMY V. Es lo que digo, Frank, ella ni siquiera te conoce -

CLAUDIA Soy la mamá de su hijo - he acompañado a este hombre en cada uno de los momentos importantes de su vida, conozco cada uno de sus pensamientos, cada gesto, cada paso, así mismo él me conoce -

ROMY V. ¡Conocerla! ¡Conocerla! A lo mejor, pero desde hace 24 años solo a mi me has amado, a tu única mujer -

CLAUDIA Es suficiente. Dile que la olvidaste del todo –que ni siquiera la reconociste cuando la viste.

ROMY V. No puede ser que me echas, no es posible. Un mal sueño – que va a pasar pronto.

FRANK No – así es.

ROMY V. Esto es una pesadilla de la que pronto voy a despertar -
Pausa corta.

- y cuando abra los ojos, te inclinarás sobre mi, muy cerca a mi cara, y me vas a preguntar con ternura: ¿cómo estás? ¿Te va bien? Y yo, yo diré: lo sabía, por fin volviste por mi. Y entonces nos besaremos.

CLAUDIA Se lo prometo: él no volverá con usted, él no va a decir nada – y él no la va a besar.

Pausa corta.

Voy a cerrar la puerta.

ROMY V. Hasta – hasta entonces – hasta cuando sea.

5.

Algo más tarde.

TINA Y entonces, un par de minutos después, la mujer del abrigo vuelve a irse, está agitada, confundida, eso se nota, anda un para de pasos, se detiene, se voltea, vuelve a voltearse, avanza un par de pasos más -
No podría decir por qué, pero alzo una piedra.
Recojo una piedra y se la tiro a la señora, pero fallo. Escucho que la piedra cae sobre la calle y se revienta.
Cojo una segunda piedra y se la vuelvo a tirar, pero fallo por segunda vez. La piedra se estrella contra el asfalto. La mujer se detiene y gira. Se pregunta de dónde vendrán esas piedras estrellándose contra el asfalto, pero no nos ve a pesar de que mira exactamente en la dirección en la que estamos. Y en ese momento Andi suelta mi mano, coge una piedra y se la tira -
ninguno de los dos sabemos por qué. Andi tira la piedra justo cuando la señora empezaba a irse.

6.

Mientras tanto:

En el apartamento. Frank y Claudia. Ambos guardan silencio y empacan. El está desdoblado una caja. Mientras tanto, Claudia se puso algo de ropa. Hala una caja llena desde la sala hasta el escenario.

CLAUDIA ¿Qué hay en esta caja?

FRANK Ni idea.

CLAUDIA ¿No empacaste tú la caja?

FRANK Puede ser.

CLAUDIA Yo no la empaqué.

FRANK Entonces tuve que haber sido yo -

CLAUDIA Pero no sabes lo que hay adentro.

FRANK Ni idea.
Pausa corta.

CLAUDIA La caja está demasiado llena.

FRANK ¿Demasiado llena? Pero si está cerrada.

CLAUDIA La caja está muy pesada. Si uno la levanta se desfonda.
Pausa corta..
Ya lo he dicho varias veces – que las cajas se desfondan si uno las llena demasiado.
Te lo he pedido varias veces.

FRANK Correcto, lo dices siempre, en cada caja que estoy empacando, y entonces desempacas todo y es por eso que gastamos el doble de tiempo, pero ninguna de las cajas que he empacada se ha desfondado, ninguna.
Está furioso y se dirige hacia la caja que ella acabó de halar hacia el pasillo.
El la alza para colocarla encima de las otras cajas.
La caja se desfonda. El contenido de la caja cae al suelo.

CLAUDIA *quejándose* ¡No!

FRANK ¿Qué es esto? -
De la caja caen y se rompen un montón de bolsas plásticas llenas con algo.

CLAUDIA ¡Los pedernales!

FRANK Yo no empaqué la caja – Hace años que no tenga estas piedras en mis manos. Ni siquiera sabía que aún las teníamos.
Claudia saca una piedra de una de las bolsas.

CLAUDIA Mira -
Mira a través del huequito de la piedra. Se dice que quien ve a través del hueco de un pedernal, ve el futuro.

FRANK O el pasado – según en qué dirección mires.

CLAUDIA ¿Ah, sí?
Mira la piedra brevemente por ambos lados.

FRANK ¿Por qué empacas cada piedra en una bolsa? -

CLAUDIA ¿Por qué? Mira -
Alza la bolsa – mírala muy bien.

*Necesita un tiempo para que se le ocurra fijarse en lo que está impreso en la bolsa.
En la bolsa está impresa la torre Eiffel.*

FRANK ¡No!

CLAUDIA ¿Ves de dónde es?

FRANK Tu las -
Pausa corta.
todos estos años – no la habrás guardado 19 años -

CLAUDIA Claro que sí – eso fue lo que hice -
Pausa corta.

FRANK Ven acá -

CLAUDIA ¡No!

FRANK ¡Ven acá!

CLAUDIA ¡No! Tenemos que seguir empacando.

FRANK Ven -
Pausa corta. Ella va hacia él. Se abrazan.

CLAUDIA *abrazados* Solo hay dos posibles razones para que nunca me hubieras contado de ella.

FRANK Deja ya eso, alégrate de que se fue.

CLAUDIA O bien en verdad no significó nada para ti – y simplemente la olvidaste -
Frank la manosea.
O por el contrario, significó tanto -
Se suelta del abrazo.
- que por eso nunca me hablaste de ella. Lo que quiere decir que me la ocultaste.
La lanza una mirada crítica.

FRANK La había olvidado por completo. Ni siquiera me puedo acordar bien.

CLAUDIA Pero se lo dijiste -

FRANK ¿Qué?

CLAUDIA Qué -

FRANK No – eso era – eso era algún texto de una canción – no lo se, ni siquiera recuerdo de dónde salió -
Pausa corta.

CLAUDIA Es decir, a lo mejor sí se lo dijiste, pero no te acuerdas.
Pausa corta.
Pobre mujer -

La cerradura salta en pedazos. La puerta del apartamento vuela. Pausa corta.
Andi, el hijo de Frank y de Claudia, irrumpe. Está sin aliento, como si estuviera en shock. No puede hablar. En sus brazos carga a Romy Vogtländer, vestida con su abrigo y muerta.

ANDI Ayuda -

CLAUDIA Qué -

FRANK Qué pasa -

ANDI Afuera, frente a la casa, estaba esta mujer -
Pausa corta.

FRANK Romy -

ANDI Está muerta -

FRANK ¿Muerta?

ANDI Muerta - sí, estaba muerta sobre el asfalto frente a la casa.
Pausa corta.

CLAUDIA La mujer - muerta - ¿Por qué no la dejaste allá?
Pausa corta.

ANDI ¿Qué?

CLAUDIA ¿Por qué no la dejaste tirada en el suelo?

ANDI ¿Dejarla tirada? ¿A la muerta?

CLAUDIA Si -

ANDI No podía hacer eso -

FRANK Él no puede -

CLAUDIA ¿Por qué no, qué vamos a hacer acá con ella?
Pausa corta.
¿Qué vamos a hacer con ese cadáver acá en la casa? Regrésala -

ANDI ¿Volverla a poner frente a la casa? ¿Volverla a acostar sobre el asfalto? ¡No!

CLAUDIA Viva o muerta, no quiero a esa mujer en mi casa.

ANDI No la puedo cargar de vuelta -

CLAUDIA Por qué no, si tú mismo la trajiste.
Pausa corta.

ANDI *le sale con fuerza* ¡Yo la maté!

FRANK ¿Que tú qué?

CLAUDIA De qué hablas -

ANDI Yo la maté -
Claudia intenta cerrar la puerta, pero está tan atrofiada, que siempre se queda algo abierta, tampoco con fuerza logra cerrarse del todo.

FRANK Ponla – ponla acá encima -
Andi coloca a la mujer sobre un par de cajas de mudanza.

CLAUDIA Esto no puede -

ANDI No entiendo cómo pudo haber pasado -

FRANK ¿Qué? ¿Qué pasó?

ANDI Tina y yo, nosotros, hoy es nuestro último día, el sol ya se ocultó, y entonces la mujer, esta mujer, sale de la casa, y yo no puedo decir por qué, pero nos enfurece, hay algo en su estilo, su forma de caminar, no se qué es, la intranquilidad, nos enfurece, lo sentimos al tiempo, y entonces Tina alza una piedra y se la tira, falla, dos veces, la mujer está muy lejos, imposible de darle, eso pienso y lanzo ahora yo una piedra, pero la piedra, como atraída por ella, vuela directo a ella, justo cuando gira y le da directo en la cabeza. La mujer cae al suelo y no vuelve a levantarse.

Pausa corta.

¿Qué hice?

Pausa.

Por ese momento, por esa piedra que tiré pago con toda mi vida.

Silencio. Nadie sabe qué decir.

La mamá abraza al hijo. El papá va hacia la muerta.

FRANK ¡Está viva!

ANDI ¿Qué?

FRANK Sí, respira -
Pausa corta.
- con dificultad, pero respira -

CLAUDIA Está viva -

FRANK Sólo está desmayada – por el golpe perdió la conciencia -
Pausa corta.
No la mataste.
Pausa corta.

ANDI No -

FRANK No la podemos dejar así, si tiene una conmoción cerebral tiene que estar acostada en la oscuridad.

CLAUDIA ¿Dónde la vamos a acostar? -

ANDI En el sofá -

CLAUDIA El sofá ya no está -

ANDI Ya no -

CLAUDIA En el barco, está lejos, como casi todos los muebles -

FRANK Donde está no puede quedarse – quién sabe cuánto tarde en volver en sí -

ANDI Entonces acuéstala en tu cama -

CLAUDIA Nunca. En nuestra cama por ningún motivo -

FRANK Y qué pasa con tu cama, la acostaremos en tu cama.

ANDI Mi cama - yo – si la acuestan ahí, yo en dónde me acuesto -

Pausa corta.

Más tarde viene Tina, por última vez -

CLAUDIA Pero hay otros sitios, no tienen que encontrarse acá -

ANDI Pero -

Pausa corta.

- no podemos ir a su casa, su padre me odia.

Pausa corta.

CLAUDIA Vayan al cine – hay tantas posibilidades -

ANDI ¿Y después? ¡No voy a pasar la noche en mi cama con esta mujer!

Silencio.

FRANK No puedes -

ANDI ¡Ni lo voy a hacer!

FRANK No puedes -

ANDI ¡Nunca lo haré! No la hubiera levantado -

Andi empieza a enfurecerse.

Frank y Claudia se quedan con Romy, que sigue inconsciente.

FRANK Alcémola para allá -

CLAUDIA Cárgala tu -

FRANK No puedo solo -

CLAUDIA ¿No? ¿Está muy pesada? Seguro que antes pudiste hacerlo -

¿Qué es eso?

FRANK ¿Qué?

CLAUDIA Eso – en el suelo – ahí -

¿Es sangre?

FRANK ¿Sangre?

CLAUDIA Si -

FRANK ¿Dónde?

CLAUDIA Ahí, sobre el suelo -

FRANK Así es – hay una mancha, no la había visto.
 Esto -
 Él investiga la mancha.
 Esto es sangre – está sangrando -

CLAUDIA ¿Dónde?

FRANK No veo nada -

CLAUDIA Entonces revisa -
 Mira de afán a la mujer que yace sobre unas cajas de mudanza.

FRANK No hay herida -

CLAUDIA La herida está oculta – debajo de su ropa o de su pelo – revísala bien. Tócala,
 en todo caso no es la primera vez.

FRANK ¿Por qué no lo haces tú?

CLAUDIA ¿Yo? Seguro que no. No tocaré ese cuerpo.
 Él revisa frente a los ojos de Claudia el cuerpo de Romy Vogtländer.
 Después de un momento -
 ¿Y?

FRANK Nada -

CLAUDIA ¿Se siente igual que antes?
 Frank interrumpe su acción, mira a Claudia. Sigue revisando.
 ¿Y? ¿Se siente igual que antes? ¿Ahora sí te acuerdas? ¿Regresa la memoria?

FRANK Acá -
 Para probarlo muestra su mano untada de sangre.
 Acá – debajo del pelo – acá está la herida.
 Pausa corta.
 Esto hay que coserlo -

CLAUDIA Coserlo -

FRANK Sí – busca el botiquín de urgencia – sigue sangrando -

CLAUDIA *hace el intento desesperado de abrir algunas cajas* ¿Cómo lo voy a encontrar
 ahora – todo está empacado?

FRANK Entonces voy corriendo al auto-

CLAUDIA ¿Tú? -

FRANK al auto -

CLAUDIA ¿Y yo?

FRANK Tú te quedas acá – hasta que regrese -

CLAUDIA No – ¡no me quedo sola con ella! No me puedes dejar sola con ella –qué
 hago si se despierta – ¡no olvides lo que le dije!

FRANK Entonces tú vas y yo me quedo con ella.

CLAUDIA Tú te quedas con ella -
Yo debo dejarte a solas con ella -

FRANK Uno de los dos tiene que ir -

CLAUDIA ¿Por qué no la sacudimos hasta que despierte y la sacamos frente a la puerta?-

FRANK En este estado, puedes estar feliz de que no esté muerta.

CLAUDIA Quizás eso sería lo mejor -

FRANK Ve al carro, trae por fin ese botiquín -

CLAUDIA ¿Por qué no vamos los dos? -

FRANK *empieza a gritar* No la puedes dejar acá sola.
¡Ve ya -!
Claudia vacila, pero va.

8.

Frank y Romy. Él está sentado sobre una caja junto a la mujer que está acostada, sostiene su cabeza entre sus manos. Nada en escena a parte de esa imagen. El mira a la mujer. Levanta la mirada. Ella abre los ojos y lo ve largamente, sin que el se de cuenta al principio. Entonces:

FRANK ¿Cómo estás? ¿Te sientes bien?

ROMY V. Yo lo sabía, por fin volviste por mí. Por fin -

FRANK No -

ROMY V. Sí, eso fue lo que hiciste -
Pausa corta.
si no, no estaría acá -
Vuelve a quedar inconsciente. Pausa. El sigue sentado sobre la caja, aún sostiene su cabeza.
Se levanta cargándola en sus brazos y la lleva al cuarto de Andi.
El escenario queda vacío. Claudia regresa afanada con el botiquín.

CLAUDIA Aquí está -
No hay nadie. Está sola en el corredor.

9.

Más tarde en la noche, como a las tres y media. El corredor vacío. Romy Vogtländer sale del cuarto de Andi en la penumbra con una venda en la cabeza. Se detiene en el corredor y se queda inmóvil. Entonces se sienta en una de las cajas. Silencio.
Andi entra por la puerta del apartamento, que está trancada por dentro con dos o tres cajas una encima de la otra. Con el batiente de la puerta corre las cajas. Al hacerlo, la caja de

arriba se cae. Juguetes viejos de niño y carritos caen al suelo. El hijo enciende la luz, mira hacia el suelo -

ANDI Mi caja – justo tenía que ser mi caja.
Empieza a guardar las cosas de nuevo en la caja.
Por qué está justamente mi caja acá -

ROMY V. No te asustes -

ANDI *se asusta* Oh -
Pausa corta.
Andi para de recoger las cosas.
Dónde están mis padres -

ROMY V. Duermen -
Pausa corta.

ANDI ¿Y usted?

ROMY V. Yo estoy despierta.

ANDI Si -

ROMY V. ¿Y tu?

ANDI También estoy despierto.

ROMY V. ¿De dónde vienes?

ANDI De afuera -

ROMY V. Son las tres y media. ¿No tienes sueño?

ANDI No -

ROMY V. ¿No quieres acostarte?

ANDI No, no -
Pausa corta.
¿Usted no tiene sueño?

ROMY V. No -
Pausa corta.

ANDI La cama es para usted.

ROMY V. ¿Para mi?
Pausa corta.
Pero es tu cama -

ANDI Si – no importa.
Pausa. Ninguno dice nada. De repente, Andi gira hacia la pared y garabatea un signo, una especie de trazo con un marcador negro. Después gira de nuevo hacia Romy Vogtländer y la mira. Pausa.

ROMY V. ¿Qué es eso?

ANDI Mi seña.

ROMY V. Tu seña – qué clase de seña -

ANDI Mi seña – es como mi nombre – me pertenece.

ROMY V. ¿Por qué haces eso?

ANDI Esta es mi seña – quien la vea, sabe que estuve aquí.

ROMY V. Ah entiendo -

ANDI Si.

ROMY V. Pero quién debe saberlo -

ANDI Qué-

ROMY V. - que estuviste acá.

Pausa.

ANDI Ni idea.

Pausa corta.

Mañanas nos vamos de acá.

ROMY V. Entonces seguro que van a pintar las paredes de nuevo.

Pausa corta.

ANDI No importa – aquí estuve yo.

10.

TINA No podemos ir a su casa, porque allá está la mujer a la que le pegó en la cabeza con la piedra, y no podemos ir a mi casa porque mi padre lo odia. Mi papá dice que él no confía en su mirada.

Nos encontramos como siempre al atardecer arriba en la pendiente y después vamos a cine.

La película narra la historia de una mujer que debe encontrar la caja de Pandora antes de que un hombre la encuentre, que quiere atacar al mundo entero. La cacería ocurre en varios continentes, pasa de Grecia a Inglaterra y a Rusia, va de China a África, la cuna de la humanidad.

Con la heroína viajamos en submarinos, motos, en Jeeps, con paracaídas, barcos, a caballo, colgamos de helicópteros.

Después regresamos a casa. Son las once y media y de nuevo estamos arriba en la pendiente, afuera. Hace frío, y estoy muy abrigada, pero es muy temprano para regresar a casa.

A las doce y media no aguanto el frío y vamos a mi casa.

Entro, Andi espera afuera en el jardín, frente a mi ventana.

En la casa todo está oscuro, callado, mis padres duermen arriba en el segundo piso.

Mi cuarto está en el sótano. Andi escala la ventana sin hacer ruido. Todo está callado.

Estamos acostados, tranquilos uno al lado del otro en mi cama, que es angosta, en la oscuridad. Nada de música. Sobre nosotros y a nuestro alrededor – como un monumento antiguo – la casa, abajo un pequeño baño, mi cuarto y el cuarto de

herramientas. En la planta baja la cocina y la sala, arriba el cuarto de mis padres y un segundo baño.

Desnudos como estamos, empezamos a andar por la casa. Nos movemos sin hacer ni un ruido en la oscuridad, por los cuartos, el corredor, las escaleras arriba y abajo. Frenamos frente al cuarto de mis padres, nos quedamos quietos y seguimos, salimos de la casa, a pesar del frío entramos al jardín, pisamos el pasto y volvemos a entrar a la casa a mi cuarto.

De repente está mi papá en el cuarto, en pantalones de pijama y camiseta. "Afuera, ya mismo", y agarra a Andi y lo arrastra, pasa por el frente de mi mamá, que grita, sube las escaleras del sótano y lo saca afuera.

Bajo por las escaleras corriendo de regreso a mi cuarto, cierro la puerta por adentro y me encaramo con nuestras cosas por la ventana y salgo. Mi padre nos grita.

En el camino a casa de sus padres, Andi saca su marcador. Por todas partes, en cada pared, cada vez que me coge ventaja, en cada portón dejamos nuestra seña, su nombre y al lado el mío, Andi y la lado Tina. El marcador pasa de él a mí y vuelve a él. Ningún signo de más, ningún corazón, solo nuestra seña – tal como son, juntas, durante todo el camino hasta su casa.

Y cuando estamos frente a la puerta de la casa de Andi, él dice: ¿entonces?

Pausa corta.

- te amo, pero nunca nos volveremos a ver. Sí, digo yo, lo se. Que te vaya bien. Suerte.

11.

Dos días antes. Ya el apartamento está en proceso de ser desarmado. Los padres empaacan. El hijo saca su caja del cuarto y la coloca en el corredor. Nadie se da cuenta. Se queda quieto un momento.

Entonces se voltea hacia la pared y garabatea con un marcador fuerte una seña, un trazo de nombre codificado.

FRANK Deja eso -

ANDI ¿Por qué? -

FRANK Eso no se hace -

ANDI ¿Por qué? -

FRANK Dañas las paredes -

ANDI Las paredes -

FRANK Sí, las paredes -

ANDI Las paredes ya están dañadas -

Pausa corta.

Pasado mañana viene la empresa que va a pintarlo todo de nuevo después de diecinueve años -

FRANK ¿Dañadas? Las paredes no están dañadas. Usadas sí, quizás, pero no dañadas – dañarlas es lo que tu haces – la seña ya nadie la puede borrar -

ANDI Mejor -

Frank tiene un pequeño balde con pintura de dispersión y pasa el rodillo sobre el lugar de la seña.

FRANK Si ves – no quita -
 De nuevo pasa el rodillo sobre el lugar de la seña.
 - todavía se ve – mira -

12.1.

Dos días después, de noche, poco después de las tres y media.

ROMY V. *toca con las manos la venda que poco a poco está completamente roja de sangre*
 ¿Qué me pasó en la cabeza, tu sabes algo?

ANDI No -

ROMY V. ¿No?

ANDI Está herida.

ROMY V. Sí – y no se de dónde. Algo tuvo que haberme golpeado.
 Pausa corta.
 Y cuando desperté, estaba de nuevo acá.

ANDI *sacude los hombros* Yo estaba afuera – no se lo que pasó antes.

ROMY V. ¿Entonces cómo sabías que yo estaba aquí?
 No hay respuesta.
 Tú lo sabías – que yo estaría aquí cuando regresaras. ¿O no?
 No hay respuesta. Andi sigue ordenando las cosas de su caja. Al hacerlo se detiene a mirar varias piezas de su infancia. Carros, indios, piezas de lego.
 Silencio. Sostiene un carrito en la mano.

ANDI Este es un carro de carreras viejo, un carro con alas -
 Muestra las puertas del carro, que se abren y agitan como alas hacia arriba y abajo.
 Las puertas son como alas.
 Después tira el carro en la caja.

ROMY V. Who knows how long I've loved you
 You know I love you still
 Will I wait a lonely lifetime
 If you want me to - I will.

 ¿La conoces?

ANDI ¿La canción? claro -
 Pausa corta.
 Claro que la conozco.
 Pausa corta.
 Pero, ¿de dónde la conoce usted?
 Mete las últimas cosas en la caja. Lo guardó todo de nuevo. Cierra la caja, que no está particularmente llena y la marca con su seña.
 ¿Si ve?

ROMY V. ¿Qué?

ANDI La seña – antes era una caja cualquiera. Y ahora – ahora es mi caja. Para eso es la seña. La caja me pertenece. Solo tenga esta – no necesito más de una caja.

12.2.

Más tarde la misma noche.

ANDI Fue una piedra.

ROMY V. Qué piedra -

ANDI Fue una piedra lo que la golpeó.

ROMY V. No -

ANDI Sí – fue una piedra – como así de grande – la golpeó acá, en la cabeza.

ROMY V. ¿Cómo lo sabes?

12.3.

Algo más temprano, la misma noche: cierra la caja, que no está particularmente llena y la marca con su seña.

ANDI ¿Si ve?

ROMY V. ¿Qué?

ANDI La seña – antes era una caja cualquiera. Y ahora – ahora es mi caja. Para eso es la seña. La caja me pertenece. Solo tenga esta – no necesito más de una caja.
Pausa corta.

ROMY V. ¿Tienes novia?

ANDI Si.

ROMY V. ¿Cómo se llama?

ANDI Tina.

ROMY V. ¿Dónde está ahora?

ANDI En su casa. O camino allá.

ROMY V. ¿Por qué no está acá?
Pausa corta.

ANDI No hay campo.

ROMY V. Ah entiendo -
Pausa corta.
¿Por qué no estás con ella? -

ANDI Allá estaba – hasta hace un rato.

ROMY V. ¿La amas?

ANDI Mucho.

ROMY V. ¿Qué tanto la amas?

ANDI La voy a querer siempre.

ROMY V. ¿Siempre?

ANDI Siempre -

ROMY V. ¿Ella lo sabe?

ANDI Sí, lo sabe.

ROMY V. ¿Se lo dijiste?

ANDI Se lo dije.

ROMY V. ¿Sí?

ANDI Decírselo, sí – que siempre la iba a querer.

Pausa corta.

ROMY V. ¿Cómo se ve?

ANDI La dibujaría, si pudiera, pero no puedo.

Pausa corta.

Llenaría una de las paredes de la casa con ella, una pared cortafuego la llenaría con su cuerpo. Sobre la pared dibujaría un bosque que formaría su cuerpo, ramas, troncos, hojas, todo vivo, indestructible, creciendo frente a los ojos, su cuerpo estaría en la pared hecho de hojas azules, flexible, sobre el camino. Una pared y un bosque y un cuerpo – oscuro, radiante. Así debería poder pintarla, insondable, que confunda. Ahí hay animales, voces. Un verde claro sorprendente, como cuando me levanto al lado de ella. Y atrás negro. Tigre. Papagayos. Un lugar, que no es posible que exista. Duda, belleza, oscuridad, que al mismo tiempo es su cuerpo. Una oscuridad, en la que uno nunca podría vivir. Un par de rayos de sol caen sobre un lago. Aquí alguien nada, una pareja. Esto tendría uno que dibujarlo sobre la pared cortafuegos, las raíces y los peces. Este es el cuerpo de mi novia, su juventud y todo lo que aún vendrá: sus siguientes hombres, su otra vida. Hijos.

Como ella se mueve.

Un mural que no está compuesto por otra cosa que bosque, una pared cortafuegos llena de bosque, sólo interrumpido por las pequeñísimas ventanas que de vez en cuando alguien abre allá arriba.

Pausa corta.

ROMY V. ¿Y el rostro?

ANDI El rostro -

Pausa corta.

ROMY V. El rostro -

ANDI El rostro es el cielo. El cielo encima de la casa, encima de la pared. Las tejas son el cuello. Las nubes son los cabellos, y el cielo transparente insondable los ojos.
Pausa corta.

ROMY V. Increíble cómo te pareces a tu padre. Cuando él era joven.
Pausa corta.

ANDI Fue una piedra.

ROMY V. ¿Qué piedra? -

ANDI Fue una piedra la que la golpeó.

ROMY V. No -

ANDI Seguro – fue una piedra – como así de grande – la golpeó acá en la cabeza.

ROMY V. ¿Cómo lo sabes?

ANDI Yo lo se, porque yo tiré la piedra.

ROMY V. Tú -

ANDI Yo, sí. Yo fui.

ROMY V. Entonces fuiste tu también, el que me trajo hasta acá -

ANDI Yo, sí -

ROMY V. Tú me trajiste acá, no tu padre.

ANDI No, yo – pensé que estaba muerta -
Romy Vogtländer va hacia el joven y lo besa apasionadamente.

12.4.

Poco antes:

TINA El dijo que no nos volveríamos a ver. El dijo que me ama, pero que no nos volveremos a ver. El dijo que me ama, pero que no nos volveremos a ver.
Pausa corta.
Y después desapareció en la casa. Y yo – yo pensé, que inmediatamente iba a salir. Es cierto que él lo dijo – que nunca más nos veríamos, pero qué hace ahí, ahora, en su casa, en donde no hay espacio para él. Encendió la luz – pero no puedo ver más. Me quedo enfrente a la casa y espero a que vuelva a salir, hace frío.
Pausa corta.
Espero cinco minutos, diez, pero no sale.
Estoy sola en la oscuridad al pie de la pendiente, justo afuera del resplandor de los faros. Todos duermen. Ningún carro. No hay voces.
Sobre mí, arriba en lo alto un avión. ¿Cómo será estar allá, en el avión?
Nadie en la calle. Sigo esperando. Y el no regresa.

12.5.

Algo más tarde. El hijo y la mujer en el corredor. Hizo el amor con él.

ROMY V. ¿Qué pasará ahora con tu novia? -

ANDI ¿Qué hay con ella?

ROMY V. Que tu la ibas a amar por siempre – ¿no se lo prometiste? -

ANDI *ríe* Se lo dije, sí -
Pausa corta.

ROMY V. ¿Y?

ANDI No tiene nada que ver -

ROMY V. ¿Por qué?

ANDI Porque nunca la volveré a ver.

ROMY V. ¿No lo harás?

ANDI No, nunca la volveré a ver.

ROMY V. ¿Cómo lo sabes? -

ANDI Lo se.

ROMY V. Podrías quedarte acá.
Pausa corta.
O regresar.

ANDI No.

ROMY V. ¿Por qué no?

ANDI Porque se acabó, así de sencillo.
Ahora él se inclina sobre ella y la besa. Durante el beso, ella agarra con la mano una de las bolsas plásticas que habían aparecido antes cuando se estaba buscando el botiquín, y pesca la que tiene la torre Eifel.
Desaparecen en su cuarto.

12.6.

Como diez horas antes.

CLAUDIA Mira -
Alza la bolsa – mírala muy bien.
Necesita un tiempo para que se le ocurra leer el texto impreso en la bolsa. En la bolsa está impresa la torre Eifel.

FRANK ¡No!

CLAUDIA ¿Ves de dónde es?

FRANK Tu las -

Pausa corta.

todos estos años – no la habrás guardado 19 años -

12.7.

Como diez horas después.

El hijo y la mujer. Poco después de que hubieran desaparecido en su cuarto, vuelven a salir. El se ríe e intenta seguir besándola mientras que ella, al tiempo que lo besa, intenta ponerle la bolsa plástica en la cabeza.

Vuelven a desaparecer en el cuarto.

Aparecen por segunda vez, ahora ya le puso la bolsa hasta los ojos, mientras que se besan, el intenta quitarse la bolsa a pesar de que todavía no quiere entender lo que está pasando.

Vuelven a desaparecer en su cuarto.

En la siguiente salida a escena, él intenta liberarse pero no lo logra, ella le puso la bolsa en la cabeza. El intenta cogerla pero solo coge el vacío. No está recibiendo oxígeno. Va a morir.

De regreso a su cuarto. Lucha, a ciegas y casi ahogado, sale al corredor pero ella lo hala y lo regresa a su cuarto.

De otra puerta sale –en calzones y una T-Shirt amplia – la mamá. Está totalmente dormida. ¿Escuchó algo?

CLAUDIA ¿Andi?

Nada. Entra al baño y cierra la puerta. Sonidos del baño.

El hijo, luchando, logra de nuevo llegar al corredor, baja el agua del excusado, Romy Vogtländer lo hala de regreso al cuarto.

La mamá sale del baño, regresa a su cuarto.

El hijo se arrastra por última vez hacia el corredor, Romy Vogtländer lo hala de nuevo.

13.

A la mañana siguiente. Frank y Claudia en el corredor. La seña de Andi en la pared.

FRANK Te envejeciste.

Pausa.

Te ves vieja.

Pausa.

CLAUDIA Tu también.

FRANK Vieja y usada.

CLAUDIA *en voz baja* Como tu.

Pausa corta.

Pero a diferencia tuya no soy además cobarde.

FRANK Eres vieja, usada y horrible.

Pausa corta.

El hace alguna cosa con una caja.

No queda mucho.

Pausa corta.

CLAUDIA Lo que dices -

Pausa corta.

Eso uno no se lo dice a nadie – lo que acabas de decir – ni siquiera después de diecinueve años de matrimonio.

Pausa corta.

Eso no se dice.

No después de que crié a tu hijo. Y mucho menos cuando, como nosotros, uno está pensando en un futuro nuevo -

Pausa corta.

Eso no se dice.

14.

Un par de minutos antes la misma mañana. Frank está en el corredor, sale Claudia.

FRANK ¿Dormiste bien?

CLAUDIA Tuve pesadillas. Mitad del tiempo tuve pesadillas.
Ella abre la puerta del cuarto del hijo.

FRANK Se fue. No hay nadie.

CLAUDIA ¿Dónde está Andi?

FRANK ¿Andi? No está – su cuarto está vacío.

CLAUDIA ¿Dónde está?

FRANK Qué se yo – seguro que está donde Tina.

CLAUDIA Sería muy raro si estuviera ahí – el papá lo odia.

FRANK Se quedaría en otra parte.

Pausa.

CLAUDIA Lástima.

FRANK ¿Hm?

CLAUDIA Dije que qué lástima.

FRANK ¿Qué quieres decir? -

CLAUDIA Que ella ya se hubiera ido – seguro que también a ti te da lástima.

FRANK ¿Por qué lo dices?

CLAUDIA Porque así es -

FRANK Qué -

CLAUDIA Seguro que te da pesar de que ya se haya ido.

FRANK Por qué tiene que darme pesar – qué te hace pensar que me podría dar pesar-

CLAUDIA Porque te hubiera gustado hablar con ella.

FRANK ¿Sí?

CLAUDIA Sí -

FRANK ¿Sobre qué?

CLAUDIA ¿Sobre qué?

FRANK ¿Sí, sobre qué? Sobre qué me hubiera gustado hablar con ella -

CLAUDIA Ni idea – tú lo debes saber mejor que yo -

FRANK No se de qué hablas.
Pausa corta.
 Si hubiera querido hablar con ella, simplemente la hubiera invitado a seguir. Ayer. En vez de haberla echado.

CLAUDIA Ajá -

FRANK Sí -

CLAUDIA Pero no fuiste tú el que la echó.
Pausa corta.
 Fui yo la que cerró la puerta.
Pausa corta.
 Tú la alzaste y la llevaste a la cama. Tú le vendaste la cabeza.

FRANK Y qué otra cosa podía haber hecho -

CLAUDIA Nada -

FRANK Nada -

CLAUDIA En vez de eso ibas a cada rato al cuarto a ver cómo estaba –así ni siquiera estuviera conciente!

FRANK Pues por eso justamente. Estaba gravemente herida. Tenía miedo de que no volviera a despertar.

CLAUDIA Ese miedo – ahora es evidente – era totalmente injustificado. Ese miedo era solo una excusa. Una excusa para ir a verla.
Pausa.
 Y eso en nuestra última noche en esta casa.

FRANK Envejeciste.
Pausa.
 Te ves vieja.
Pausa.

CLAUDIA Tu también.

FRANK Vieja y usada.

CLAUDIA *en voz baja* Como tu.
Pausa corta.

Pero a diferencia tuya no soy además cobarde.

FRANK Eres vieja, usada y horrible.

Pausa corta.

El hace alguna cosa con una caja.

No queda mucho.

Pausa corta.

CLAUDIA Lo que dices -

Pausa corta.

Eso uno no se lo dice a nadie – lo que acabas de decir – ni siquiera después de diecinueve años de matrimonio.

Pausa corta.

Eso no se dice.

No después de que crié a tu hijo. Y mucho menos cuando, como nosotros, uno está pensando en un futuro nuevo -

Pausa corta.

Eso no se dice.

Entra Romy Vogtländer. Atraviesa la puerta del apartamento.

ROMY V. La puerta está totalmente rota – el cerrojo salido. ¿Cómo pudo pasar esto?

Pausa corta.

Esto ya no se puede reparar.

Silencio.

Regresé. Buenos días.

Silencio.

CLAUDIA Voy a irme de la casa. En veinte minutos -

Mira el reloj.

- en veinte minutos estoy de nuevo acá y si esta mujer todavía está acá, me voy para siempre. Si en veinte minutos esta mujer todavía está acá, se acabó todo lo que había entre nosotros.

Claudia sale. Cierra la puerta con fuerza, que, desde luego, vuelve a abrirse.

15.1.

Como veinticinco minutos después.

Claudia entra al apartamento. El corredor está vacío. Salen sonidos del baño. Se queda de pie y escucha atentamente. Entra en los cuartos adyacentes y busca. No hay nadie.

Regresa, se para enfrente de la puerta del baño, sigue escuchando con atención.

CLAUDIA Al menos -

Pausa corta.

Al menos se fue.

Pausa corta. Se alegra.

Casi que no creo que fueras capaz de hacerlo.

Casi.

Se dirige hacia la puerta del apartamento, que está abierta e intenta de nuevo cerrarla. Lo hace cada vez con mayor violencia y finalmente le da patadas de tal modo que queda cerrada.

Reparé la puerta.

En voz baja Hija de puta.

Frente a la puerta del baño ¿Puedo entrar?

La puerta está cerrada.

Casi que no creo que fueras capaz de hacerlo.

Pausa corta.

¿Te estás duchando?

Algo petulante Los diecinueve años de matrimonio están bien pegados. No los vas a despegar – no lo vas a lograr – se sostienen con más fuerza que aquel verano.

Pausa corta.

¿Fue Tina, la que acabó de salir de la casa? Me pareció haber visto a alguien -

Encuentra un pequeño paquete envuelto en papel de regalo. Habla dirigiéndose al baño -

¿Qué es esto? ¿Es de Tina? Qué querida. Esto es en verdad muy tierno de su parte - conmovedor. ¿Ya sabes lo que hay adentro?

Pausa corta.

¿Y Andi? ¿Nada de Andi? ¿Dónde está? ¿El solo tiene esta caja?

Casi quiere abrir la caja y ver su contenido, pero se detiene.

Toma el regalo y entra a su cuarto. En el camino hacia el cuarto rompe el papel de regalo. En la puerta del cuarto se detiene. Está de pie, asombrada de lo que ve.

15.2.

Como veinticinco minutos antes. La puerta del apartamento es cerrada con fuerza y vuelve a abrirse. Claudia acaba de salir de la casa. Frank y Romy Vogtländer están solos.

Kurze Pause.

FRANK ¿Y ahora?

Pausa corta.

ROMY V. Ahora solo tenemos que esperar a que regrese.

Y por fin estaremos solos.

FRANK ¡No!

ROMY V. Como quieras – también, con gusto, podemos irnos antes de que ella vuelva -

Pausa corta.

Bien – entonces vamos -

Ella se dirige a la puerta de la casa. El se queda de pie.

FRANK No -

ROMY V. No qué -

Pausa corta.

FRANK No quiero que estés acá cuando ella regrese.

Pausa corta.

ROMY V. ¿Quieres que me vaya?

FRANK Sí.

Pausa corta.

Quiero que te vayas, y lo mejor es que sea ya mismo.

Pausa corta.

ROMY V. Tengo un regalo para ella -

FRANK Para quién -

ROMY V. Para tu mujer -

FRANK Ella no lo va a abrir.

ROMY V. Quién sabe -

FRANK Entonces -
Pausa corta.
 Coge tu regalo y vete -

ROMY V. No te lo creo.

FRANK Qué -

ROMY V. Que quieras que yo me vaya. Que te quieras quedar acá. No te lo creo.
Pausa corta.
 No me echas. Me cargaste hasta el cuarto. Me vendaste la cabeza.

FRANK Anoche, sí – estabas herida. Necesitabas ayuda.
Pausa corta.
 Pero ahora – ahora estás bien.
Pausa corta.
 De repente estás de nuevo acá. ¿Por qué? ¿Qué quieres?

ROMY V. Quiero estar contigo, qué más -

FRANK Pero tú misma ves como son las cosas.

ROMY V. Lo veo, sí.

FRANK Entonces -
Pausa corta.

ROMY V. Tú me amas.

FRANK ¿Qué te hace pensar eso?

ROMY V. Es así.
 Y tu mujer acaba de abandonar la casa. Por fin nos deja a solas. Regresará en veinte minutos. Y después desaparecerá para siempre.
Pausa corta.
 Así será.

FRANK Así no será.

ROMY V. ¿Por qué no? -

FRANK Porque estamos casados hace diecinueve años.

15.3.

Un par de minutos después:

FRANK Está bien - vámonos.
Busca su saco.
 Vamos. Tienes razón.

Pausa corta.

Igual ya no es mucho lo que hay acá – no quedan muchas cosas.

ROMY V. La mujer -

FRANK Mi mujer se fue – y verá que todo se acabó. Muy simple.

Pausa corta.

ROMY V. ¿Y tu hijo? -

No basta con que renuncies a tu mujer. Lo mismo vale para su hijo.

15.4.

Un par de minutos antes:

FRANK ¿Qué te hace pensar eso?

ROMY V. Es así.

Y tu mujer acaba de abandonar la casa. Por fin nos deja a solas. Regresará en veinte minutos. Y después desaparecerá para siempre.

Pausa corta.

Así será.

FRANK Así no será.

ROMY V. ¿Por qué no? -

FRANK Porque estamos casados hace diecinueve años.

ROMY V. Esos diecinueve años de matrimonio – no los veo.

FRANK Esos diecinueve años, en este momento, ¡llenan un contenedor por completo!

Pausa corta.

¡Son setenta cajas de mudanza!

ROMY V. ¿Y dónde está el contenedor?

FRANK ¡Se fue! El resto sale después -

ROMY V. Bueno, ¿y entonces? -

Pausa corta.

¿Qué crees? ¿Qué crees que hice todo este tiempo? Los últimos veinticuatro años.

¿Que qué hubo? Hombres – no uno, muchos, uno después del otro, escoge las profesiones, asistentes, médicos, abogados, artistas, ¿de qué quieres que te hable?

¿De sus casas, de los carros? ¿De las vacaciones que hicimos? ¿O de las separaciones? ¿Qué crees, cómo pasé los últimos veinticuatro años? Rara vez estuve sola, pero siempre esperé -

Porque ninguno, ninguno de ellos fue como tu fuiste en aquel entonces, ninguno dejó de ser lo que debía ser – eso no era libertad, nada, todos estos años solo hubo planeación. Programa. Borradores. Ahora no me digas que tú eres igual a todos.

Pausa corta.

FRANK Está bien - vámonos.

Busca su saco.

Vamos. Tienes razón.

Pausa corta.

Igual ya no es mucho lo que hay acá – no quedan muchas cosas.

ROMY V. La mujer -

FRANK Mi mujer se fue – y verá que todo se acabó. Muy simple.

Pausa corta.

ROMY V. ¿Y tu hijo? -

No basta con que renuncies a tu mujer. Lo mismo vale para su hijo.

Pausa corta. El no entiende.

FRANK ¿Cómo quieres que renuncie a mi hijo?

Sube y baja los hombros.

Quiero decir: así me vaya de acá, el hijo siempre estará.

Siempre existirá – así como los últimos veinticuatro años existieron – todo el tiempo sin ti.

ROMY V. Tengo que insistir, tengo que escucharlo -

Pausa corta.

- de lo contrario no seremos felices -

FRANK ¿Qué? ¿Qué tienes que escuchar? Tú querías que me fuera contigo y estoy dispuesto, ¿qué más quieres?

ROMY V. Tienes que decirlo -

Pausa corta.

- tienes que expresarlo, que todos estos años no existieron.

FRANK No.

ROMY V. ¿No?

Pausa corta.

Entonces me voy -

Va hacia la puerta.

FRANK Ocurrieron, pasaron, acá – qué debo decir -

ROMY V. Entonces di al menos que hubiera sido mejor que no hubieran existido: la mujer no, el matrimonio no y el hijo no.

FRANK No es posible.

ROMY V. Tiene que ser.

FRANK ¿Por qué? -

ROMY V. De otra manera no funciona.

Pausa. Nada. Se dirige a la puerta, coge en la mano el cerrojo, se va -

FRANK ¡Sí! Puede ser -

Bien puede ser que -

Ella regresa.

ROMY V. Qué -

FRANK Que hubiera sido mejor -

ROMY V. Qué -

FRANK Que hubiera sido mejor no haber tenido la esposa y el hijo:
puede ser, sí, es bien posible - regresa -
Ella regresa y lo besa. Se besan largo.

ROMY V. Y ahora canta -
canta la canción.
Pausa.

FRANK No puedo -
Pausa corta.
Ríe: No solo se me olvidó el texto, también la melodía -

ROMY V. ¿Olvidaste la canción?

FRANK No – yo – es solo que no recuerdo bien cómo es -

ROMY V. *canta „I WILL“ de Lennon/McCartney*
Who knows how long I've loved you
You know I love you still
Will I wait a lonely lifetime
If you want me to - I will.

For if I ever saw you
I didn't catch your name
But it never really mattered
I will always feel the same.

Love you forever and forever
Love with all my heart
Love you whenever we're together
Love you when we're apart.

And when at last I find you
Your song will fill the air
Sing it loud so I can hear you
Make it easy to be near you
For the things you do endear you to me
You know I will
I will.

¿Ahora te acuerdas?

FRANK Si -

ROMY V. ¿De qué más te acuerdas?

FRANK De todo -

ROMY V. ¿De qué? -

FRANK De ti, de nosotros

ROMY V. ¿De qué? -

FRANK De tu cuarto. Del colegio. Tus padres.
Pausa corta.

ROMY V. ¿Cómo se llama el parque – te acuerdas del parque?

FRANK El parque – no lo se - ¿tenía un nombre?

ROMY V. Pero de la salida del sol en el parque te acuerdas -
Pausa corta.

FRANK El sol aún estaba bien abajo en el oriente, detrás de las colinas, poco a poco aclaraba y los pájaros empezaban a cantar allá en los árboles aún oscuros. El borde del bosque a nuestras espaldas. Un muro de bosque. A parte de nosotros, nadie. Solo nosotros. Sin haber dormido. Enamorados. En el verano estuvimos a menudo allá y nunca nos dio frío.

ROMY V. Me refiero al amanecer cuando te hice el regalo -

FRANK El regalo -
No tiene ni idea de qué habla ella.

ROMY V. El regalo – ¿no recuerdas el regalo?

FRANK Claro -
Pausa corta.

ROMY V. No tienes ni idea. No tienes ni idea de qué estoy hablando.
Pausa corta.
No te acuerdas del regalo.
Pausa corta.

FRANK El regalo - ¿cuál regalo? – ¡eso fue hace tanto!
Pausa corta.
No puedo saltarme todo el tiempo que hubo de por medio.

ROMY V. Quieres decir que no vienes conmigo.
Pausa corta.
Tú mismo lo dijiste: que vendrías conmigo.
Pausa corta.
Pero no puedes.
Pausa corta.
Ni siquiera puedes recordar.

FRANK Qué – qué puedo decir – no se, qué fue lo que me regalaste.

ROMY V. Entonces me iré sola, y tú te quedarás solo, con nada.
Romy Vogtländer se va.

16.

*El hombre está solo. Inmóvil. Se desabotona la camisa, quiere ir al baño.
Alguien golpea a la puerta del apartamento, que de todos modos no está del todo cerrada.
Nada. De nuevo golpean. Nada.*

TINA ¿Hola?
Ninguna respuesta. Frank está como paralizado en el baño.
¿Hola?
Pausa.

FRANK La puerta está abierta.
Tina entra tímida y con vacilación. Tina y Frank están uno enfrente del otro.
Tina -
Pausa corta.
Tina se asombra de que, al parecer, no hay nadie más en el apartamento.

TINA Me gustaría hablar con Andi.

FRANK ¿Con Andi?
Pausa corta.
No está acá.

TINA El - ¿no está acá?

FRANK No – no está – pensé que estaba contigo.

TINA No, no está conmigo -
Pausa corta.
Tiene que estar acá -

FRANK Pero ya te lo dije, no está -

TINA Tiene que estar acá – solo puede estar acá -

FRANK ¿Cómo lo sabes? -

TINA Yo vi cuando entró -

FRANK ¿Cuándo?

TINA Anoche -

FRANK Anoche no estuvo acá -

TINA Claro que sí – yo misma lo vi entrar - además:
Pausa corta.
¡Ahí está su seña! El estuvo acá.

FRANK Bien -
Pausa corta.
Tal vez estuvo un momento y después volvió a irse.

TINA No, no lo hizo.

FRANK ¿Por qué no?

TINA Porque estuve afuera esperándolo.

FRANK ¿Desde cuándo?

TINA Desde anoche, eran como las tres y media.
El la mira en forma inquisitiva.

FRANK ¿Desde las tres y media de la noche?

TINA Sí – desde que entró a casa.

FRANK ¿Desde las tres y media de la noche hasta ahora estuviste afuera esperándolo?

TINA *llorando* Sí – pero no volvió a salir.
Pausa.

FRANK El cuarto está vacío. Lo siento, no está acá.
Tina echa un vistazo al cuarto vacío.

TINA *sale corriendo y llorando* Tiene, él tiene que estar acá.
Frank está de nuevo en el corredor. Coge el rodillo que está en el balde con color de dispersión, pero se arrepiente: no borra la seña. Deja el rodillo a un lado. Se quita la camisa. Entra al baño y cierra la puerta.

17.

Claudia entra al apartamento. El corredor está vacío. Salen sonidos del baño. Se queda de pie y escucha atentamente. Entra en los cuartos adyacentes y busca. No hay nadie. Regresa, se para enfrente de la puerta del baño, sigue escuchando con atención.

CLAUDIA Al menos -

Pausa corta.

Al menos se fue.

Pausa corta. Se alegra.

Casi que no creo que fueras capaz de hacerlo.

Casi.

Se dirige hacia la puerta del apartamento, que está abierta e intenta de nuevo cerrarla. Lo hace cada vez con mayor violencia y finalmente le da patadas de tal modo que queda cerrada.

Reparé la puerta.

En voz baja Hija de puta.

Frente a la puerta del baño ¿Puedo entrar?

La puerta está cerrada.

Casi que no creo que fueras capaz de hacerlo.

Pausa corta.

¿Te estás duchando?

Algo petulante Los diecinueve años de matrimonio están bien pegados. No los vas a despegar – no lo vas a lograr – se sostienen con más fuerza que aquel verano.

Pausa corta.

¿Fue Tina, la que acabó de salir de la casa? Me pareció haber visto a alguien -

Encuentra un pequeño paquete envuelto en papel de regalo. Habla dirigiéndose al baño -

¿Qué es esto? ¿Es de Tina? Qué querida. Esto es en verdad muy tierno de su parte - conmovedor. ¿Ya sabes lo que hay adentro?

Pausa corta.

¿Y Andi? ¿Nada de Andi? ¿Dónde está? ¿El solo tiene esta caja?

Casi quiere abrir la caja y ver su contenido, pero se detiene.

Toma el regalo y entra a su cuarto. En el camino hacia el cuarto rompe el papel de regalo. En la puerta del cuarto se detiene. Está de pie, asombrada de lo que ve. - al parecer no es más que una bolsa de plástico con la torre Eiffel impresa –mira de nuevo al baño. Entra a su cuarto. Poco después: un grito muy agudo.

18.

TINA No puedo irme – no puedo irme de allá.

Pausa corta.

No puedo dejar el sitio donde Andi tiene que estar pero no está. ¿A dónde pudo haber ido? Tiene que estar allá y no está. Camino llena de miedo de un lado al otro, espero arriba en la pendiente, donde siempre nos encontramos, donde -

Pausa corta.

- así como cuando tiramos las piedras, así estoy acá sentada, sola, incluso tiro piedras, a la nada, porque nadie viene y nadie va, a parte de la mamá de Andi, una vez, ella entra a la casa y de nuevo ando de lado a lado, para arriba y para abajo, finalmente corro alrededor de la casa, por atrás, atrás de la casa, desde allá se puede ver el cuarto de los padres de Andi, ahí está el armario y la cama grande, y de repente Claudia, la mamá de Andi se tropieza con algo y está asombrada, incluso confundida, en sus manos tiene una bolsa plástica, me parece que yo había visto esa bolsa alguna vez.

Pausa corta.

Aún está en la puerta, vacila, duda, sólo ahora entra al cuarto, tiene la bolsa en la mano, hay algo que no entiende, no puedo ver qué es. Mete la mano a la bolsa, que desde acá parece vacía, y en el momento, en el momento en el que mete la mano, por lo menos así parece desde la ventana, sus dedos, sus manos, sus brazos se encienden en fuego. Toda la mujer se está quemando en su cuarto, arde, todo el cuerpo se quema, tan rápido y terrible – parece que ni siquiera puede gritar más, no escucho nada porque la ventana está cerrada, pero su boca está abierta, desgarrada de dolor, grita, no grita – yo grito, grito tan duro como puedo, pero quién me va a oír – y entonces, el papá de Andi aparece en la puerta, él mira a su mujer, quemándose, con los restos de la bolsa derretidos en la mano y se queda de pie - inmóvil, antes de que él salga de nuevo del cuarto, yo corro. Corro. El camión de mudanza viene por la calle, para frente a la casa. ¿Dónde está Andi? -

19.

Un momento después:

Frank sale de la ducha, tiene una toalla envuelta alrededor de la cintura, de resto está desnudo y algo mojado.

Camina por el corredor y se estrella bruscamente cuando se choca con un carrito de juguete. El carro arranca a andar por el puntapié que le acaba de dar. Frank se levanta y pisa un indio de plástico. Le duele mucho el pie. Incrédulo, Frank levanta el indio. Entonces baja la mirada al suelo. Poco a poco descubre varios juguetes esparcidos por el suelo; la mayoría están detrás de la caja de Andi. Recoge lo que encuentra y lo va a meter a la caja de Andi. Frank abre la caja (y descubre el cadáver de su hijo). Está aterrado y en silencio. Todo lo que había recogido lo deja caer. Quiere ir a donde su esposa al cuarto, vuelve a estrellarse contra un carrito, quizás contra uno de los que acaba de dejar caer al suelo. Se levanta, vuelve a chocar con algo, quizás para ese momento ya tenga algún ligamento desgarrado o algo similar.

Cojea y se arrastra hasta el cuarto, abre la puerta y se queda un momento inmóvil frente a la puerta –ve a su mujer quemada -¿a dónde ahora?

*Aterrado, intenta llegar a la puerta de la casa. Corriendo, cojeando, estrellándose, logra alcanzar el cerrojo. Presiona el picaporte para abrir la puerta
La puerta no se abre. No lo entiende. Vuelve a intentarlo.
La puerta está tan asegurada con cuñas que no abre. Timbran. No vuelve a levantarse.
Ambas piernas están fracturadas. Vuelven a timbrar. No puede abrir la puerta y no alcanza el citófono.*

Fin